

Uno de mis amigos se quejaba la semana pasada a cerca del hombre mas rico de los Estados Unidos. Él dijo que el hombre mas rico tiene sobre siete billónes de dólares, pero él no gasta su dinero. No da a los necesitados; no compra coches caros: maneja un camión sin aire acondicionado. Según mi amigo, el hombre mas rico de los Estados Unidos serve a un amo o maestro, y ese amo es el dinero.

Jesús dice que no se puede servir a dos amos. No se puede servir a Dios y al dinero a la vez. Se amará a uno y odiarás al otro.

Muchas personas piensan que pueden servir a dos amos; piensan que pueden ganar mucho dinero mientras sirven a Dios. Pero en nuestros corazones, servimos al uno o al otro.

Ahora, algunos piensaran, "No tengo dinero; por lo tanto, debo de servir a Dios." Pero, tambien esto no es siempre la verdad. A veces servimos a otros amos: Por ejemplo, es posible que servimos a nuestro trabajo mas que a nuestra familia. Es decir, es posible que dedicamos mas tiempo y esfuerzo al nuestro trabajo que a las personas que amamos. Otro amo que servimos es a nosotros mismos. Algunas veces hacemos solamente lo que nosotros queremos en lugar de lo que los otros quieren. Algunas veces pensamos que estamos sirviendo a dos amos, pero realmente estamos sirviendo a uno.

?Justo a cuál maestro o amo servimos? Podemos responder a la pregunta en examinar como gastamos nuestro dinero y como gastamos nuestro tiempo. El dinero que compartimos con otros indica nuestro amor por ellos. El tiempo que pasamos con Dios indica que Él es nuestro señor.